

Reflexiones a propósito de la estrategia de crecimiento económico en Colombia 2019*

Mauricio López González**

Ramón Javier Mesa Callejas***

—Introducción. —I. Las exportaciones como fuente de crecimiento. —II. Régimen cambiario y desempeño macroeconómico. —III. Las dificultades de reducir el déficit fiscal y la mayor expansión del consumo público en un contexto de creciente apertura externa. —IV. El papel de las remesas en el crecimiento. —Conclusiones. —Referencias.

Primera versión recibida en mayo de 2006, versión final aceptada 25 de julio de 2006

Resumen: este artículo presenta algunas reflexiones asociadas con el capítulo III del documento *Visión Colombia II Centenario: 2019* titulado “Consolidar una Estrategia de Crecimiento”, su propósito no va más allá de presentar algunas ideas para la discusión sobre ciertos temas que a nuestro modo de ver tienen significancia y relevancia para determinar la trayectoria de la actividad económica colombiana en los próximos años. Estos temas corresponden a: (i) las exportaciones como fuente de crecimiento económico; (ii) el régimen cambiario y el desempeño macroeconómico; (iii) las dificultades de reducir el déficit fiscal en

un contexto de apertura externa; (iv) el papel de las remesas en el crecimiento y (v) la relación entre el ahorro, el mercado de capitales y el sector financiero.

Palabras claves: crecimiento económico, régimen cambiario, déficit fiscal, remesas, ahorro. Clasificación JEL: E23, E040.

Abstract: this paper presents some reflections related to chapter III from the document *Vision Colombia II Centenario: 2019* entitled “Consolidating a Growth Strategy”. Its only purpose is to show some relevant ideas and to discuss about some topics, in order to determine the trajectory

* Este artículo hace parte de los productos derivados del proyecto de investigación EO1151 titulado “Estrategia para la Sostenibilidad 2005-2006 del grupo de Macroeconomía Aplicada”, financiado por el Comité de Apoyo a la Investigación –CODI– de la Universidad de Antioquia en 2005 y desarrollado por el grupo Macroeconomía Aplicada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia. Los autores aparecen en estricto orden alfabético.

** Profesor, Departamento de Economía y Grupo de Macroeconomía Aplicada del Centro de Investigaciones Económicas –CIE– de la Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: malopez@economicas.udea.edu.co

*** Profesor Titular, Departamento de Economía y Centro de Investigaciones Económicas – CIE– Universidad de Antioquia. Docente de Cátedra, Escuela de Economía Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Dirección electrónica: rjmesa@economicas.udea.edu.co

of the Colombian economic behaviour in the next years. These topics are: (i) exports as a source of economic growth; (ii) the exchange rate mechanism and macroeconomic performance; (iii) the problems at reducing the budget deficit in an environment of external openness; (iv) the role of the remittances on the economic growth and (v) the relation between saving, capital market and financial sector.

Key Words: economic growth, exchange rate mechanism, déficit budgétaire, remittances, saving JEL classification: E23, E040.

Résumé: cet article présente quelques réflexions associées au chapitre III du document Vision Colombia II Centenario: 2019 intitulé: «Consolider une stratégie de croissance»; son seul dessein est de présenter des idées pour discuter de certains sujets, qui pour nous, sont significatifs et remarquables pour la détermination de la trajectoire de l'activité économique colombienne dans les années à venir. Ces sujets sont: (i) les exportations comme une source de croissance économique; (ii) le régime de change et le comportement économique; (iii) les difficultés pour réduire le déficit budgétaire dans un entourage d'ouverture extérieure; (iv) le rôle des remises dans la croissance économique et (v) le rapport entre l'épargne, le marché des capitaux et le secteur financier.

Mots clés: croissance économique, régime de change, déficit budgétaire, remises, épargne. Classification JEL: E23, E040.

Introducción

Sin lugar a dudas, la estrategia del Gobierno Nacional de contar con una guía que articule una serie de metas y programas de largo plazo, se convierte en un instrumento muy valioso que puede contribuir a la discusión sobre las metas de desarrollo económico y social colombiano de los próximos 15 años. En el documento: *Visión Colombia II Centenario*, se plasma la idea de “Afianzar un modelo socioeconómico sin exclusiones, basado en la igualdad de oportunidades y con un Estado garante de la equidad social” lo cual se pretende alcanzar a través de cuatro objetivos fundamentales, uno de los ellos hace referencia a una economía que garantice mayor nivel de bienestar.

En este sentido, en el tema asociado con la consolidación de una estrategia de crecimiento, vale la pena destacar un par de elementos que resaltan la importancia de este ejercicio académico emprendido por la administración del Presidente Uribe, los cuales tienen que ver con: (i) la preocupación por el mediano y largo plazo, representado en la fijación de metas y proyecciones en todos los componentes del crecimiento del PIB del lado de la oferta y la demanda (Cuadro 1), y (ii) la necesidad de lograr un consenso amplio para propiciar continuidad en las políticas y de profundizar en reformas económicas de alcance que permitan la consolidación y la sostenibilidad del crecimiento económico colombiano.

Cuadro 1
Escenario Macroeconómico 2004-2019

Concepto	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2015	2019
Crecimiento del PIB	4,1	4,0	4,0	4,3	4,5	4,5	5,0	6,0	6,0
Productividad factorial	1,0	0,7	0,4	1,3	1,5	1,4	1,8	2,3	2,1
Tasa de desempleo	13,6	12,5	11,4	10,9	10,2	9,4	8,6	6,2	5,0
Crecimiento de la inversión	13,2	13,3	13,7	8,8	6,5	8,5	6,5	8,5	7,9
Crecimiento de las Exportac.	9,2	5,2	8,3	11,8	11,3	9,4	8,4	8,1	9,6

Fuente: Tomado de Visión Colombia II Centenario.

En general, la definición de metas de crecimiento que sean altas y sostenibles según las características de la economía del país, se hacen compatibles con el logro de mayores niveles de inversión y ahorro en un contexto de creciente integración a la economía mundial, tal como se describe en las transformaciones del lado de la demanda contempladas en el documento *Visión Colombia II Centenario*. Lo anterior se pretende alcanzar mediante un dinamismo importante de las exportaciones no tradicionales, que sumadas a los dos elementos anteriormente mencionados (ahorro e inversión) se convierten en los motores impulsores del crecimiento de corto y largo plazo.

Junto a lo anterior y teniendo en cuenta los factores de oferta que sustentan la estrategia de crecimiento económico, se requiere concentrar y priorizar la atención en sectores productivos claves con importantes ventajas comparativas y competitivas que aporten al desarrollo económico a través de la expansión del empleo permanente y formal. Esto último como condición necesaria y suficiente para lograr mejores condiciones de vida de la población colombiana, en medio de reformas estructurales que garanticen, por un lado, una política social integral que mejore las condiciones de acceso en salud y en educación (especialmente)

de gran parte de colombianos, y por otro lado, un mejoramiento sustancial de la infraestructura del país (vial y física) y de las condiciones de seguridad.

En este orden de ideas, sin pretender entrar en detalles sobre los elementos del lado de la oferta y la demanda que han de garantizar el crecimiento económico de largo plazo en Colombia 2019, el propósito de este artículo no va más allá de presentar algunas reflexiones sobre ciertos temas que a nuestro modo de ver tienen significancia y relevancia para determinar la trayectoria de la actividad económica colombiana en los próximos años. Estos temas corresponden a: (i) las exportaciones como fuente de crecimiento económico; (ii) el régimen cambiario y el desempeño macroeconómico; (iii) las dificultades de reducir el déficit fiscal en un contexto de apertura externa; (iv) el papel de las remesas en el crecimiento y (v) la relación entre el ahorro, el mercado de capitales y el sector financiero.

Para terminar, insistimos en que el análisis que realizaremos de cada tema está asociado con algunos de los componentes de oferta y demanda presentes en la estrategia de crecimiento económico Colombia 2019. Seguidamente, el nivel de análisis que

abordamos es de naturaleza intuitiva únicamente, dada la imposibilidad de presentar evidencia empírica que valide las tesis que proponemos. No obstante, pretendemos con este trabajo contribuir al debate de este importante documento que marcará el rumbo de la economía colombiana en los próximos 15 años. Por lo anterior, el desarrollo de este ensayo se organizará con base en el orden en que presentamos la agenda de temas a discutir

I. Las exportaciones como fuente de crecimiento

Un aspecto a destacar del análisis sobre las fuentes de crecimiento y los niveles de inversión requeridos en la economía del país en los próximos 14 años, tiene que ver con la consistencia macroeconómica propuesta que se condensa a partir de la realidad de las cifras que se presentan. En este sentido, la evolución de las principales variables que dan cuenta del desempeño de la economía colombiana, no se aleja de la perspectiva que se tiene en el futuro de crecer alrededor de una senda del 6%, teniendo como eje central un crecimiento promedio de la inversión entorno al 9% anual,¹ lo cual deberá traducirse en una disminución importante de la tasa de desempleo alcanzando niveles del 6% en el periodo cercano a 2019.

Bajo esta perspectiva, resultan consistentes algunas de las estrategias que se proponen, entre ellas, aquella ligada con la dinámica de las exportaciones de la cual los productos no tradicionales emergen como el principal motor de expansión y presentan los mayores incrementos, sobre todo en el periodo 2007-2010, donde se esperan los efectos favorables de la mayor apertura de la economía derivada de los procesos de integración con el Mercosur y el Tratado de libre Comercio -TLC- con los Estados Unidos.² A la par con lo anterior, el impulso a sectores estratégicos claves en: Industria Manufacturera, Minas y Energía, Servicios y Agricultura, en donde ya existen importantes ventajas comparativas, podrían consolidar transformaciones significativas por el lado de la mayor producción de bienes y servicios, que permitieran avanzar en el desarrollo de importantes ventajas competitivas, trayendo como resultado la sostenibilidad del crecimiento en el largo plazo.

En términos generales, la estrategia de promover el desarrollo del sector exportador debe implicar modificaciones significativas en la estructura productiva colombiana, tanto a nivel de cambios en la productividad multifactorial de las industrias líderes que van a impulsar el crecimiento del sector,³ así como el mejoramiento de los sistemas de vías de comunicación, de infraes-

¹ Una condición importante para llevar a cabo lo anterior, es alcanzar una relación inversión / PIB superior al 25% que pueda sostener ritmos de crecimiento cercanos al 6% anual como el que hoy disfruta Chile. (ANIF; Informe Semanal No 829).

² Ciertamente, de acuerdo con las estimaciones expresas en el documento, en dicho período se espera un crecimiento promedio de las exportaciones totales del 8.2%, en tanto que las menores crecerán a un ritmo promedio del 18.3% en el mismo lapso de tiempo.

³ En el documento se reconoce como una labor muy compleja, definir *ex ante* qué sectores e industrias tienen las mayores ventajas comparativas para convertirlas en ventajas competitivas que permitan identificar las nuevas empresas responsables de liderar las expansiones de las exportaciones.

estructura en general y de algunos costos laborales (por ejemplo, los parafiscales) que permitan, no sólo una disminución importante en los costos de operación, sino también, ganancias en competitividad para las empresas exportadoras. De igual forma, se exige una combinación de políticas macroeconómicas que logren compatibilizar los objetivos antiinflacionarios con el mejoramiento de los niveles de competitividad-precio y costo de nuestros productos en los mercados mundiales. Para ello, puede resultar importante conservar uno de los activos más importantes de la política monetaria colombiana de este nuevo siglo, como lo es mantener tasas de inflación bajas que podrían contribuir a lograr aumentos sostenidos de la tasa de cambio real, y con ello, disminuir la dependencia de la competitividad-precio de los productos colombianos en los mercados mundiales a la devaluación nominal del peso.

En suma, la estrategia de impulsar el crecimiento económico en el país a través de la expansión de la demanda agregada mediante la promoción de las exportaciones no tradicionales, ha sido el denominador común de los modelos de desarrollo imperantes en Colombia desde 1970 a la fecha, especialmente con la apertura económica que se implementó a partir de 1990. A nivel de síntesis, la evidencia disponible de la última década en el país, permite mostrar la contribución del sector externo al crecimiento en donde se verifica una relación directa entre el crecimiento de las

exportaciones no tradicionales y los ritmos de actividad económica representados en el crecimiento del PIB real⁴ (gráfico 1).

La experiencia internacional avala este hecho. Ciertamente, la evidencia empírica indica que en los países en los cuales se han desarrollado exitosamente estrategias de fortalecimiento del sector exportador, uno de los resultados ha sido el incremento del producto per cápita.⁵ Recordemos que las exportaciones son un componente fundamental de la demanda agregada y por tanto de la producción, de forma tal que los aumentos de éstas también repercuten positivamente en el PIB.⁶

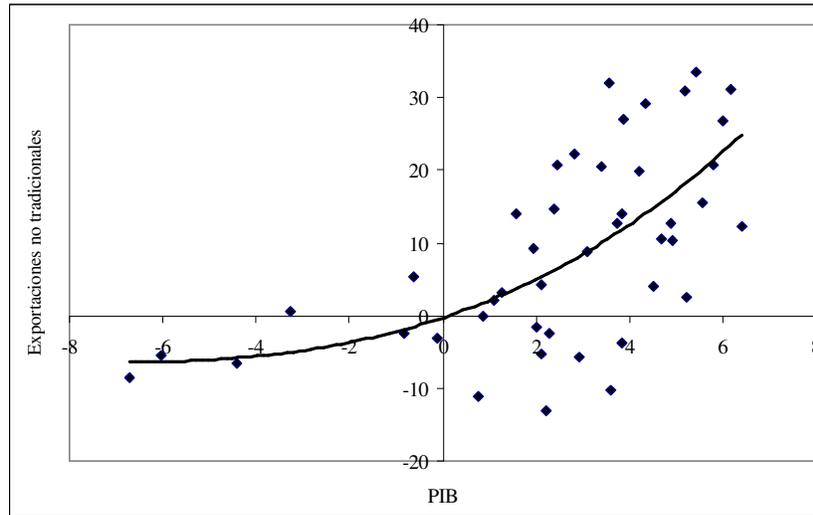
Consistente con el desarrollo del sector exportador se encuentra la estrategia de apoyo y fortalecimiento empresarial. Efectivamente, las metas propuestas en materia de competitividad y crecimiento de las exportaciones, han de articularse con un plan que procure el impulso de las micro, pequeñas y medianas empresas, las cuales han de servir como eje articulador del aparato productivo nacional. Sin duda, el éxito exportador de las pequeñas y medianas unidades productivas pasa por elevar sus niveles de exigencia en cuanto a calidad y gestión, donde los componentes que mayor aportan a la consolidación de los mercados foráneos están asociados con la continuidad exportadora, el conocimiento de los mercados de destino, la diversificación de mercados y el dinamismo exportador.

⁴ Adicionalmente, en 1994 las exportaciones representaron aproximadamente el 15% del PIB Nacional, en tanto que para 2005 este porcentaje aumentó al 20.5%, aproximadamente.

⁵ Al respecto pueden verse los trabajos de: Dollar y Kraay (2000); Banco mundial (2001) y Frenkel y Romer (1999).

⁶ Nótese que no hemos sugerido aumentos de bienestar o reducciones de pobreza, simplemente la experiencia señala un aumento del producto dado un incremento en las exportaciones.

Gráfico 1
Relación entre el crecimiento del PIB y las exportaciones no tradicionales, 1995-2005



Fuente: Cálculos propios con datos del DANE, 2006.

El contexto internacional ofrece una serie de experiencias que bien podrían replicarse en la actual coyuntura nacional. En este sentido, los casos de Japón, Corea y Taiwán; en Asia, y Chile y México;⁷ en el contexto latinoamericano, nos brindan importantes lecciones sobre los mecanismos de apoyo a las pequeñas y medianas empresas en condiciones de mayor apertura económica. En términos generales, los aprendizajes que nos deja este grupo de países podrían agruparse en cuatro grandes líneas:

1. Fortalecimiento de la estructura productiva de las PYMES.
2. Acceso a nuevos mercados y mejor tecnología, tanto en el ám-

bito nacional como en el internacional.

3. Acceso a recursos financieros y
4. Fortalecimiento del marco legal de forma tal que se garantice su solidez y permanencia.

En tal sentido, se hace necesario redefinir la estructura organizacional a través de la cual se están apoyando los empresarios locales. En este punto se destacan dos elementos fundamentales. El primero de ellos hace referencia a la necesidad de articular las políticas en los diferentes ámbitos de gobierno y su relación con los intereses de los empresarios en función de promover

⁷ Si bien algunas de las acciones que se desarrollan en estos países también se observan en Colombia, es claro que no existe una receta única para el desarrollo de las PYMES, podría ser conveniente realizar un proceso de benchmarking de políticas de desarrollo empresarial, de un lado, y de otro lado descentralizar el diseño de las estrategias, pues en ocasiones se tiene mayor claridad en el ámbito local sobre las acciones que deben realizarse para el fortalecimiento empresarial.

la inversión, el empleo y el desarrollo regional. En efecto, la falta de coordinación, tanto en ministerios como demás agencias de gobierno nacional, como entre la nación y los departamentos y éstos últimos con los municipios, lleva a que la operatividad de los programas se aleje considerablemente de los objetivos para los cuales fueron diseñados.

Al respecto, la posibilidad de materializar políticas en torno a coordinar esfuerzos entre los empresarios y los diferentes ámbitos del gobierno podría reflejarse de diversas formas, por ejemplo: en la consolidación de fondos de apoyo y de garantías para el financiamiento de proyectos empresariales con destino a los mercados internacionales; la formación empresarial para la competitividad; la vinculación de los empresarios al desarrollo y la innovación tecnológica; la articulación e integración económica regional y sectorial y los códigos de buen gobierno representados en acciones institucionales de promoción, eliminación de tramites y mejoramiento del marco regulatorio.

El segundo factor tiene que ver con el fortalecimiento de los gobiernos subnacionales y la autonomía para que estos definan las estrategias de desarrollo local, al igual que los sectores y las cadenas productivas que se deben fortalecer y crear. En otras palabras, se trata de fortalecer los esquemas de descentralización y consolidar un modelo de desarrollo endógeno local, del cual forman parte los diferentes estamentos públicos y privados del ámbito regional. Vale la pena resaltar, como estos elementos son

integrados en el documento: *Visión Colombia II Centenario: 2019*, no obstante se requiere de un mayor evaluación de la forma en que ha avanzado el proceso de descentralización y la autonomía local, al igual que la estrategia de apoyo empresarial, esto con el fin de tomar los correctivos necesarios y ajustar las acciones y metas a futuro.

A manera de síntesis de esta parte, fuera de las condiciones macroeconómicas necesarias para convertir el sector exportador en un importante motor de crecimiento económico, se hace prioritario en este proceso el diseño de una verdadera política de fortalecimiento empresarial que integre los esfuerzos de todos los actores productivos alrededor del interés nacional de promover el crecimiento y el desarrollo económico y social por la vía de una estrategia exportadora que involucre el ámbito geográfico, la estructura empresarial, el tipo y la amplitud de la especialización productiva y el contexto institucional.

II. Régimen cambiario y desempeño acroeconómico

Un denominador común que caracterizó las crisis financieras de los años noventa en varias regiones del mundo,⁸ estuvo por el lado de las dificultades que enfrentaron los diferentes arreglos cambiarios, ante los desequilibrios macroeconómicos por los cuales atravesaron las economías nacionales donde se presentaron las crisis. Siguiendo a Larrain y Parro (2003), la presión causada por la reversión masiva de los flujos de capital y el debilitamiento de los sistemas financieros domésticos no fue sopor-

⁸ Por ejemplo, la crisis generadas en México (1995), Asia (1997), Rusia (1998) y Brasil (1999).

tada por el sistema cambiario, aun en aquellos países que siguieron políticas macroeconómicas razonablemente sanas y que parecían poseer reservas abundantes.

Una de las lecciones más importantes de este proceso ha sido la manera como los sistemas cambiarios se han convertido en un determinante importante del desempeño macroeconómico de los países, básicamente a través del crecimiento y la volatilidad del PIB per cápita.⁹ Lo anterior sirve para señalar que dentro de las posibilidades de garantizar una estrategia de crecimiento sostenible en Colombia para la próxima década, será importante el papel que desempeñe el esquema cambiario vigente en el país. Esto significa que el impulso al crecimiento anclado en el desarrollo del sector exportador a partir de mantener una meta de devaluación real acumulada del 9% anual en el futuro, deberá considerar un esfuerzo grande del Gobierno por garantizar estabilidad y reglas de juego claras en la determinación del tipo de cambio nominal en el país. Ante esto, la opción cambiaria que mantenga el Banco de la República (o el Gobierno) en el futuro será determinante en las perspectivas de alcanzar los niveles de crecimiento deseado.

Al respecto, mantener el actual esquema de flexibilidad controlada del tipo de cambio en Colombia sería importante si contribuyera activamente a las aspiraciones de

lograr una depreciación real significativa que impulsara de manera dinámica el desarrollo del sector exportador nacional. Tal como lo reconoce alguna parte de la evidencia internacional disponible, el nexo entre la elección de un determinado sistema cambiario y el desempeño macroeconómico de largo plazo, ha mostrado que los regímenes flexibles son los que han presentado un mejor comportamiento de la economía, a través del mayor aumento del PIB per cápita y de la menor volatilidad del crecimiento. Específicamente, según el trabajo de Larrain y Parro (2003), se verifica que los países con un sistema cambiario flexible crecen en promedio un 0,4% más por año que los con regímenes fijos, mientras los que manejan sistemas intermedios son los de peor desempeño, creciendo en promedio un 0,57% menos por año que los arreglos cambiarios fijos.¹⁰

Siguiendo con esta última idea, la pérdida de popularidad de los regímenes intermedios (entre ellos los sistemas de bandas cambiarias) se ha vinculado con su falta de sostenibilidad en presencia de reversiones masivas de los flujos de capitales. En efecto, la experiencia Colombia fue bastante evidente al respecto, especialmente en el período 1998-1999, cuando el Banco de la República empeñado en defender el régimen de bandas ante la fuga de capitales que se venía registrando, perdió un importante nivel de reservas internacionales y aumentó considerablemente las tasas de

⁹ Una referencia importante sobre este tema se encuentra en Larrain y Parro (2003).

¹⁰ Bien es sabido que desde los años setenta el mundo se ha venido polarizando alrededor de diferentes esquemas cambiarios en donde se destacan principalmente: la preferencia por los regímenes de tipo de cambio flexibles con algunas modificaciones; la estrategia asociada con los controles al tipo de cambio (régimen de tipo de cambio fijo) y los sistemas cambiarios intermedios. Al respecto, pueden ser útil la siguiente bibliografía: Fischer, S. (2001) y FMI (2005).

interés. Los costos de lo anterior estuvieron por el lado de la crisis del sistema UPAC y de la fuerte recesión económica que se observó en 1999.

En suma, una condición importante para mantener ritmos de crecimiento anual por encima del 5%, es que estos estén correlacionados con aumentos de la inversión y el comercio, en un contexto de procesos sostenidos de depreciación real de la moneda nacional. Frente a esto, existe suficiente evidencia que muestra las bondades de un tipo de cambio real alto, no sólo en materia de crecimiento económico y empleo, sino también su influencia positiva en el ámbito empresarial. Por ejemplo, Echavarría & Arbeláez (2003) encontraron que la devaluación real registrada en el período 1997-2002, estuvo asociada positivamente con: altas ventas, mayores utilidades operacionales y mayores utilidades antes de impuestos, para un conjunto importante de empresas exportadoras colombianas.

Igualmente, otra evidencia importante la constituye Velasco & Elberg (2003) y Hausmann, Pritchett & Rodrik (2004), que demostraron que las mayores tasas de cambio se encuentran entre los factores centrales que han promovido las aceleraciones sostenidas del crecimiento económico en muchas naciones del continente. De

igual forma, Frenkel (2004) demostró para los casos de Argentina, Brasil, México y Chile, correlaciones inversas entre tasas reales de cambio y desempleo, con dos años de retraso, es decir, por cada 10% de apreciación se produjo 5.6% más de tasa de desempleo.

A nivel de síntesis, si bien existe un conjunto amplio de trabajos que muestran una reacción importante de las exportaciones al proceso de devaluación real de la moneda local, también es cierto señalar que hoy en día se presenta mucho debate sobre el impacto de la tasa de cambio en la inversión y la producción. Frente a esto, Echavarría y Arbeláez (2003) recogen parte de la discusión teórica señalando dos de las visiones al respecto. En efecto, la visión “ortodoxa” que afirma que la devaluación juega un papel expansivo al incrementar la demanda por los bienes transables producidos en el país,¹¹ y la visión asociada con los modelos “de tercera generación”. Estos modelos surgen después de la crisis asiática y tratan de explicar el impacto de la devaluación sobre el balance de la firma, en un contexto de alta deuda externa y mercados imperfectos de capital.¹²

Finalmente, en el caso colombiano reciente, después de haberse eliminado el sistema de banda cambiaria, el establecimiento del régimen de libre mercado para la de-

¹¹ Tal como lo señalan Echavarría y Arbeláez (2003; página 6), esta visión ha sido duramente cuestionada desde los años 1950 por varias razones: las elasticidades precio pueden ser bajas, la devaluación puede redistribuir ingreso hacia grupos que ahorran mucho y demandan poco, y puede elevar los costos de las materias primas importadas o las tasas de interés en el mercado informal.

¹² Estos modelos otorgan un papel central al impacto negativo de la devaluación sobre el patrimonio (efecto riqueza) de las firmas endeudadas en el exterior, con el consecuente castigo a la inversión y a la producción (Echavarría y Arbeláez; 2003, página 9).

terminación del tipo de cambio y las consecuentes devaluaciones en promedio registradas en el período 2000-2003, se acompañaron de un lento proceso de crecimiento agregado de la economía colombiana que giró alrededor del 2,5% anual en promedio para estos años.¹³ Curiosamente entre 2004-2005, la mayor expansión económica registrada equivalente en promedio a una tasa de crecimiento cercana al 5% anual, se dio en medio de un fuerte proceso de apreciación nominal del peso. En suma, a simple vista todavía no verifica una conexión muy estrecha entre el régimen cambiario vigente y la evolución del crecimiento económico, de todas maneras, mantener un tipo de cambio real devaluado que permita lograr ganancias de competitividad en el sector exportador colombiano, será uno de los determinantes fundamentales en la estrategia de crecimiento de largo plazo. En este sentido, quizás, este fue uno de los beneficios más importantes que se alcanzaron cuando el país transitó por el esquema de control de cambios entre 1967 y 1993 y a lo mejor por el régimen intermedio de banda cambiaría antes de la crisis de 1998-1999.

III. Las dificultades de reducir el déficit fiscal y la mayor expansión del consumo público en un contexto de creciente apertura externa.

Uno de los problemas más relevantes de los últimos 10 años en Colombia ha sido la fuerte expansión del gasto público concen-

trado en pensiones y transferencias en medio de lentos incrementos en los ingresos del Estado, motivado en parte por los problemas estructurales que arrastra el régimen impositivo colombiano. Esto como es lógico, ha generado el crecimiento del déficit fiscal, especialmente, el del Gobierno Nacional Central -GNC- y ha inducido una fuerte alza en la relación deuda pública/PIB. Ante esto, los esfuerzos de las autoridades económicas colombianas en el pasado reciente se han concentrado en introducir cambios importantes en la política fiscal que permitan impulsar reformas estructurales para garantizar un equilibrio fiscal y sostenible en el largo plazo.

No obstante lo anterior, la tendencia expansiva que sigue mostrando el gasto público a pesar de una mejora significativa que se registra en los ingresos fiscales desde 2004, todavía no da cuenta de avances significativos en la reducción del déficit del GNC. En este contexto, una las preocupaciones que van surgiendo de este panorama se asocian con el rumbo que pueden tomar los gastos del Estado en un escenario macroeconómico en donde se requiere la mayor presencia de éste como resultado del creciente grado de apertura externa. Basados en esto, resulta importante analizar los resultados que se desprenden de la evidencia internacional que demuestran una relación positiva entre el tamaño del Estado y el grado de apertura externa (Rodrik; 1998). A partir de este argumento, los procesos de apertura en muchos países del mundo, si bien pueden mejorar las condi-

¹³ Incluyendo 1999 año de fuertes devaluaciones y de comienzo del régimen de tipo de cambio flexible a partir de finales de septiembre, el crecimiento promedio entre 1999-2003 asciende al 1,2% anual.

ciones de competitividad de las economías, también obligan al sector público a elevar su gasto con el fin de proteger las regiones, sectores o personas más vulnerables. Un interrogante que se desprende de lo anterior esta asociada con: *¿Si el Gobierno insiste en su política de reducción del gasto (justificable además por el crecimiento explosivo de la deuda pública), de dónde saldrán los recursos para proteger los sectores y las regiones que serán menos favorecidos por el TLC con los Estados Unidos o con otras regiones?*

En esta dirección, no cabe duda que el aumento del consumo público en un contexto de mayor apertura externa será bastante importante como motor para la recuperación de la oferta y la demanda interna en las regiones colombianas.¹⁴ Sin embargo, tal como se viene registrando en el último tiempo, esto podría reflejar la debilidad del proceso de ajuste fiscal y transmitir algunas preocupaciones, entre ellas el detrimento de la actividad privada y las dificultades para lograr un ajuste fiscal rápido del GNC, afectando negativamente los supuestos fiscales y monetarios que dan consistencia al balance macroeconómico que se propone en la estrategia de crecimiento.

De otro lado, en el tema tributario, las altas tasas impositivas a empresas e individuos, las múltiples tasas, las exenciones y el bajo recaudo, los parafiscales con cargo al costo del trabajo y la mala distribución de los subsidios, han generado como resultado el fuerte déficit del GNC y un sistema de incentivos inadecuado que se ha traducido en mayor evasión y en una desmotivación

permanente hacia la inversión productiva. Una reforma tributaria en la dirección correcta (que incluya entre otros temas la ampliación de la base de tributación con miras a reducir los impuestos a mediano plazo a través de menores tasas impositivas, la eliminación de tasas y la reorientación de subsidios) que reduzca al máximo el conjunto de distorsiones que hoy en día tiene el esquema tributario colombiano, no sólo reduciría los riesgos macroeconómicos ligados con la sostenibilidad de la deuda y los riesgos en el mercado financiero, sino también, fomentaría un control de gasto, un aumento del ahorro público, una reducción de las tasas de interés de largo plazo, una mejor asignación de los recursos y mayores niveles de competitividad.

En general, frente a este panorama que caracteriza el desempeño de las finanzas gubernamentales en el país, son varios los retos que tiene el sector público en los próximos años, dada la urgente necesidad de reducir el déficit fiscal del GNC que mantiene una tendencia creciente de la deuda pública. Por ejemplo, la reforma al sistema de transferencias y la reforma tributaria estructural son claves para mejorar la sostenibilidad de las finanzas públicas a largo plazo, pues hace flexible el gasto del GNC que, por ley, es rígido. En el caso de las transferencias, \$16.4 billones es el monto de éstas que el GNC enviará a las entidades territoriales para educación (51%), salud (22%) e inversión en proyectos de agua potable y saneamiento básico (15%) en 2006. Esta cifra representa un incremento

¹⁴ Por ejemplo de acuerdo con el Ministro de Agricultura Andrés Arias, el programa "Agricultura, ingreso seguro", contará con un presupuesto inicial de 500 mil millones de pesos cada año. (El Colombiano, marzo 1 de 2006)

del 7,35% frente al año anterior y equivale al 23% del gasto total y al 5,5% del PIB. En promedio, durante los últimos cuatro años, este gasto ha crecido sostenidamente y sin volatilidades a una tasa anual del 7,7% (Dinero No 256; junio 23 de 2006)

Dado lo anterior y ante las dificultades de consecución de recursos por el mayor gasto del GNC lo cual eleva la probabilidad de incumplimiento del gobierno con los municipios colombianos con las transferencias, el Gobierno esta presentando ante el Congreso una modificación en lo referente a la tasa de crecimiento de este gasto, por ejemplo, que sea equivalente a la meta de inflación y no a 2 o 3 puntos por arriba de la inflación observada o que no crezca con los ingresos corrientes de la Nación. Según cálculos de Alianza Valores, el gobierno nacional tendría un ahorro equivalente a cerca de \$500.000 millones anuales (0,2%).¹⁵

En suma, todo parece indicar que la mayor vulnerabilidad externa de la economía colombiana en el futuro, necesariamente empujará a la misma hacia un mayor crecimiento del Estado. Dado lo anterior, los costos que se van a derivar de los procesos de apertura que se piensan impulsar, entre ellos el TLC con Estados Unidos deberán ser asumidos por el Estado colombiano, lo cual hará más complicado el escenario del ajuste fiscal en el país.

IV. El papel de las remesas en el crecimiento

Un tema que no aparece reseñado en la estrategia de crecimiento económico *Colombia 2019* y que viene tomando una relevancia creciente en la economía colombiana, se encuentra vinculado con el importante flujo de divisas que esta recibiendo el país por concepto de remesas de trabajadores migrantes. Tal como viene sucediendo con muchos países latinoamericanos,¹⁶ la evidencia disponible para el caso colombiano muestra el mayor peso que viene alcanzado las remesas en la economía nacional. Así, éstas han incrementado su participación como porcentajes del PIB y de las exportaciones de bienes entre 1998-2005. En efecto, para 2005 representaron cerca del 3% del PIB, mientras que en 1998 fue de 0,8% y como porcentaje de las exportaciones de bienes representaron el 16%, en tanto que en 1998 un 7,2%. Por su parte, en 2004-2005, el renglón de transferencias representó el 26% en promedio del total de los ingresos corrientes registrados en balanza cambiaria. De la misma manera, Al terminar 2005, las remesas estaban representando casi 2.3 veces los ingresos por exportaciones de café y representaban el 59,6% de las exportaciones de petróleo y sus derivados (cuadro 2).

¹⁵ Tomado de Revista Dinero No 256, página 21.

¹⁶ Según Cárdenas y Cadena (2004), con cifras del Banco Interamericano de Desarrollo, alrededor de US 38.000 millones ingresaron a América Latina y el Caribe por este concepto en 2003, lo cual representó un incremento del 10% frente al año anterior duplicando el nivel registrado en 1998. Estos datos venían confirmando el liderazgo de Latinoamérica como región receptora de remesas con un tercio del flujo mundial.

Cuadro 2
Remesas como porcentaje de:

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Café	41,6	98,0	147,7	264,5	317,8	378,1	333,9	225,3
Petróleo y derivados	33,9	34,5	34,5	61,5	74,9	90,4	75,0	59,6
Exportaciones no tradicionales	13,9	23,7	24,7	29,9	37,8	44,3	36,2	31,7
Inversión extranjera en Colombia	19,9	55,1	42,3	34,2	221,3	164,3	82,1	32,5
Reservas Internacionales Netas	9,0	16,0	17,5	19,8	22,6	28,0	23,4	22,2
PIB	0,8	1,5	1,9	2,5	3,0	3,9	3,2	2,7
Exportaciones de bienes	7,2	11,2	12,0	16,5	20,8	23,7	19,3	15,9

Fuente: Banco de la República. Cálculos propios.

En suma, estos datos sin lugar a dudas vienen afianzando la importancia de las remesas como promotoras del crecimiento económico que se registra en el país en los últimos 6 años. En general, los vínculos que se registran entre los ingresos que envían al país los trabajadores residentes en el exterior y los niveles de crecimiento y desarrollo económico y social en los países receptores, están basados en cuatro premisas fundamentales tal como lo sugiere Orozco (2004), estos corresponden a:

1. Estas corrientes financieras (remesas) representan un volumen considerable que provoca amplios efectos económicos
2. Aunque los pobres son los principales destinatarios de las remesas, no son de por sí una solución para los problemas estructurales de la pobreza. En muchos casos, quizá en la mayoría de ellos, las remesas representan un alivio temporal para la pobreza de las familias, pero rara vez implican un camino permanente hacia la seguridad financiera.
3. Para reforzar los mecanismos a través de los cuales las remesas pueden promover un desarrollo sostenible es necesario adoptar programas concretos.
4. Todo enfoque en materia de remesas exige considerar los agentes participan-

tes, especialmente los inmigrantes y sus familias, de los que proviene esa corriente

Bajo este contexto, el incremento en las remesas tiene un impacto positivo sobre el ingreso y el consumo de los hogares, de la misma manera, se constituyen en una importante fuente de financiamiento para el desarrollo, con baja volatilidad en comparación con otras fuentes de financiamiento externo (Ratha; 2003). Además, es posible que las remesas tengan cierto impacto redistributivo debido a que han permitido hacerle frente al problema de la pobreza y la distorsión de la distribución de los ingresos, a pesar de que son los estratos socioeconómicos altos las que las reciben, sin embargo, el 46% de los receptores pertenecen a los sectores más pobres de la población (Cárdenas y Cadena; 2004). En esta misma línea, Solimano (2003) muestra que las remesas constituyen un complemento al escaso ahorro interno de las economías en desarrollo y contribuyen a mejorar la distribución del ingreso. En particular, argumenta que el impacto de las remesas sobre el crecimiento económico es positivo en los casos de Colombia y Ecuador.

Desde una perspectiva macroeconómica y contracíclica, es posible derivar beneficios positivos de las remesas por su impacto

frente a la reducción de la pobreza, la disminución del déficit en la cuenta corriente, el pago de la deuda y el aumento de las reservas en divisas, entre otros aspectos favorables. Por su parte, las remesas pueden mejorar el clima de inversión en el país de origen puesto que crean oportunidades comerciales susceptibles de atraer más inversiones extranjeras directas. Adicionalmente, las compras efectuadas gracias a las remesas apoyan a los productores locales, lo que tiene efectos multiplicadores en el ámbito nacional. A nivel individual o familiar, los ingresos provenientes de las remesas constituyen una fuente importante de ingresos y financian gran parte de las necesidades del hogar. En muchos casos, representan más del 50% de los ingresos del hogar, dado que se utilizan para sufragar gastos de supervivencia, vivienda, médicos y educativos. De igual forma, el dinero que no se utiliza para el consumo (probablemente una poca cantidad) sirve para el ahorro y la inversión.

Un aspecto que resulta relevante en la contribución de las remesas al crecimiento gira entorno a los efectos multiplicadores de éstas sobre algunos sectores institucionales importantes como el financiero, el turismo, el transporte aéreo, las telecomunicaciones y el comercio denominado nostálgico.¹⁷ En concordancia con lo anterior, en el caso de la relación de las remesas con las instituciones financieras, las posibilidades de desarrollo de nuevos productos y servicios financieros generados a partir de esta nue-

va fuente de divisas y de ingresos como son las remesas y la vinculación activa de las familias de los emigrantes con el sistema financiero en su conjunto, permiten una expansión importante de esta actividad en beneficio de las tasas de ahorro y las oportunidades de crédito para un volumen apreciable de ciudadanos nacionales.

Por su parte, la conexión entre los trabajadores nacionales en el exterior y sus países de origen constituyen un proceso continuo que se refleja en el desarrollo de diferentes actividades productivas. Por ejemplo, el mayor auge del turismo que se manifiesta cuando los inmigrantes pasan a ser turistas en sus propios países de origen o viceversa, cuando las familias nacionales visitan a sus seres queridos en el exterior. Así mismo, consistente con este hecho, se destaca el mayor dinamismo que resulta del uso del transporte aéreo y las telecomunicaciones a través, bien sea mediante el crecimiento en el número de llamadas de larga distancia internacional o por la vía del mayor uso de tecnologías virtuales.

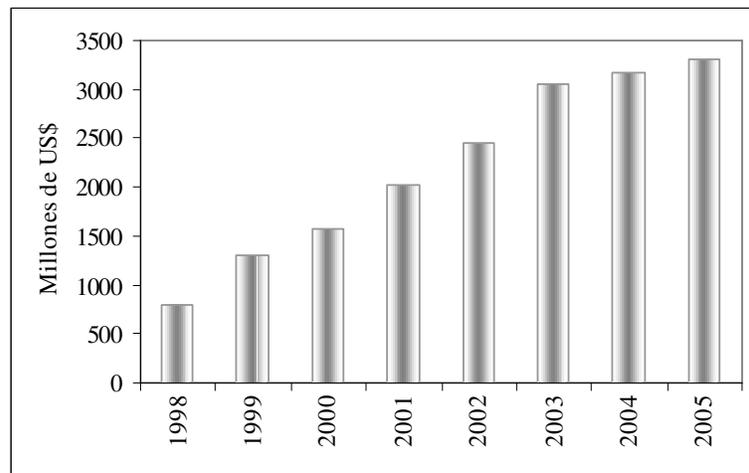
Por último, hasta aquí se ha podido verificar la importancia de las remesas para la economía sin embargo, las remesas también llevan implícitos algunos problemas. El primero y quizás el más delicado es la gestación de un nuevo tipo de dependencia externa, que se deriva de sustentar el consumo interno en una fuente externa de recursos. Esto puede conllevar a dificultades, pues las remesas han dejado de crecer a los ritmos que se traían a comienzos de

¹⁷ Estos efectos son citados en Orozco (2004), por ejemplo en el caso del comercio nostálgico, se afirma que alrededor del 70% de los inmigrantes en los Estados Unidos consumen productos de sus países de origen: tortillas, café, ron, tamales y dulces, entre otras cosas. El volumen de los productos nostálgicos exportados a los Estados Unidos desde diversos países de América Latina ha llegado a representar alrededor del 10% del total de las exportaciones.

esta década (gráfico 2), mientras que los flujos migratorios enfrentan cada vez mayores restricciones, lo que deja pocas perspectivas de un crecimiento de remesas a futuro. No debe olvidarse tampoco que un número creciente de emigrantes está considerando la posibilidad de quedarse en Europa o en los EEUU en lugar de regresar,

y está dejando de enviar dinero priorizando las inversiones allá mientras procesa la reunificación familiar. Otro gran problema de las remesas es que pueden generar presiones inflacionarias, encareciendo las condiciones de vida de las regiones en donde se concentran estos recursos.

Gráfico 2
Evolución de las remesas de trabajadores 1998-2005



Fuente: Banco de la República

En síntesis, hoy en día no se puede desconocer el peso significativo que tienen las remesas en el crecimiento y desarrollo de algunas regiones del país, es por ello que creemos importante incluir este fenómeno como una de las estrategias claves para expandir la actividad económica en el país en los próximos años, mediante el diseño de una política pública que se fundamente en dispositivos legislativos y reglamentarios claros que sean reconocidos para las regiones y los actores involucrados.

V. Ahorro, mercado de capitales y sector financiero

Un obstáculo directo a la sostenibilidad del crecimiento y a las posibilidades de lograr altos niveles de actividad económica en el país, se encuentra asociado con las bajas tasas de ahorro que se vienen registrando desde mediados de los años noventa en Colombia. Así mismo, las restricciones del proceso de intermediación financiera, como resultado del conjunto de debilidades que presenta el sector financiero na-

cional¹⁸ y la existencia de un mercado de capitales con alternativas financieras bastante limitadas, donde sobresale el mercado de la deuda pública; validan las dificultades estructurales de este importante sector de la economía como financiador potencial de los niveles de inversión interna.

Ante esto, el menú de acciones que propone el gobierno en su afán por mejorar los niveles de ahorro en el país, aunque consistentes con la dinámica estructural de la economía colombiana, resultan todavía muy generales ante la ausencia de estrategias concretas para reducir los índices de represión financiera¹⁹ y con ello mejorar el proceso de intermediación que permita la expansión del crédito a la economía en su conjunto. Prueba de lo anterior, se encuentra asociado con la propuesta de elevar la participación del crédito al sector privado como porcentaje del PIB de niveles del 25% a 70% en 2019. En el documento *Visión Colombia 2019* no se explica cuales serían los mecanismos y las estrategias para un incremento significativo del crédito en los próximos 15 años. No obstante, con la firma del TLC con los Estados Unidos, es bastante factible que en el frente financiero una parte de la mayor entrada de capitales que se espera, tenga como destino una ampliación de la oferta de crédito en el mercado financiero doméstico.

De otro lado, en los procesos de expansión de los niveles de ahorro siempre será importante considerar las vinculaciones de éste con variables de naturaleza económica y social como por ejemplo algunos componentes asociados con la demografía, el desempleo y la educación. En este sentido, tal como se presenta en Mesa y Montoya (2006) frente al primer componente, la literatura internacional reconoce ampliamente la importancia de la demografía como variable determinante en la evolución de la tasa de ahorro de los países, especialmente en el comportamiento del ahorro de los hogares. Por ejemplo, para citar algunos de los componentes demográficos relevantes, la estructura poblacional por edades y su ritmo de crecimiento siempre será un fenómeno que definirá la naturaleza a intertemporal del ahorro en función de los grupos poblacionales que mayor capacidad tienen para hacerlo. Es decir, no será lo mismo la evolución del ahorro en un país cuando gran parte de la población está en el rango denominado población “joven” frente a la población “adulta”.

Así mismo, lo anterior necesariamente estaría ligado con la relación existente entre la estructura de las diferentes edades de la población y los niveles de desempleo. Al respecto, la evidencia empírica en Colombia de finales de la década pasada y princi-

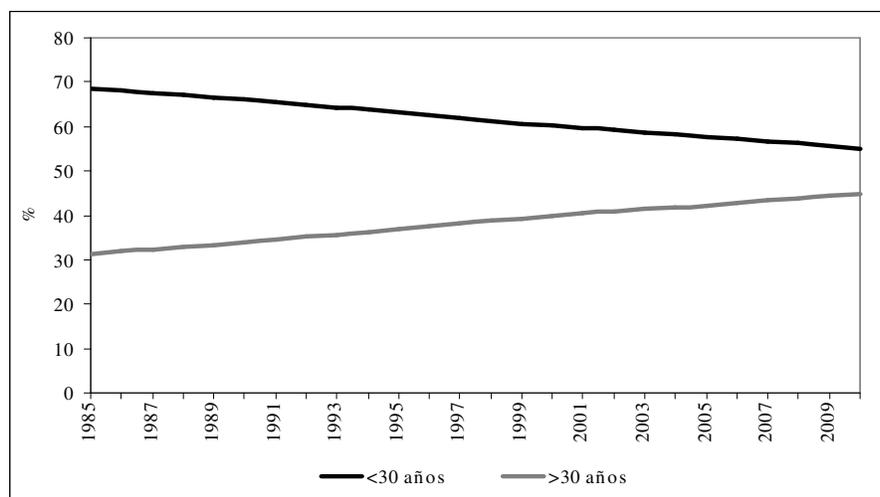
¹⁸ Tal como lo plantean los gremios del sector, la debilidad institucional resultado de la permanente intervención del gobierno en los contratos financieros, el gravamen a los movimientos financieros, las inversiones forzosas (Finagro, Ley 546 de 1999), los controles a las tasas de interés, la inestabilidad tributaria, las garantías de crédito que por ley son inembargables y las restricciones a la tenencia de divisas, han inducido ineficiencias en el conjunto de entidades conllevando a sobrecostos en el proceso de intermediación y a un aumento en los índices de represión financiera (Mesa y Marín; 2005, página 19)

¹⁹ El índice de represión financiera mide la diferencia que generan los distintos elementos de la regulación financiera (es decir, los encajes, las inversiones forzosas, el impuesto a las transacciones financieras y el patrimonio requerido por activos de riesgo) sobre el margen entre la tasa de interés activa y la tasa de interés de los depósitos (Mesa y Marín; 2005, página 19)

pios de ésta, mostró una relación directa entre el crecimiento de la población “joven” y los mayores niveles de desempleo de este grupo poblacional, con lo cual el efecto sobre el nivel de ahorro término siendo desfavorable (Mesa y Montoya; 2006). Seguidamente, teniendo en cuenta la tendencia decreciente que viene registrando la participación de la población más joven (hasta los 29 años) frente a los rangos de poblaciones más adultas (mayores de 30 años) de acuerdo con la información del Gráfico 3, y de no modificarse la tendencia de la tasa de natalidad dentro de los próximos 15 años, es probable que habrán mucho menos personas jóvenes y maduras para trabajar y serán más los viejos y los próximos al retiro laboral. Según lo expuesto por la teoría del ciclo vital, el efecto sobre la tasa de ahorro debería seguir una tendencia decreciente en el futuro.

El segundo componente ligado con la conexión entre la demografía, la estructura de los ingresos y los años de escolaridad de la población guardan una relación importante con el desempeño de la tasa de ahorro. Al respecto, se reconoce que mientras las personas tengan un componente educativo más elevado, representado por los años dedicados a la adquisición de conocimientos cada vez más complejos, su productividad es también creciente y por ello su remuneración salarial aumenta, esto debería impulsar mayores niveles de ahorro de este grupo poblacional. Lo anterior implicaría por parte del Estado una política educacional que garantice el acceso de la población a los diferentes niveles de escolaridad con miras a ir reduciendo las enormes brechas salariales que existen entre los diferentes grupos poblacionales teniendo en cuenta sus niveles de formación.

Gráfico 3
Participaciones poblacionales: jóvenes, maduros y viejos 1985-2010



Fuente: DANE-DNP. Estructura poblacional por edades y sus proyecciones hasta el año 2010. Tomado de Mesa y Montoya (2006).

En términos generales, debe tenerse en cuenta que las posibilidades reales de aumentar en el futuro la tasa de ahorro nacional se encuentran limitadas, no sólo por los aspectos demográficos y educativos antes citados, sino también por los resultados en el frente externo a través de la cuenta corriente de la balanza de pagos y con el desempeño que registre el sector público tal como lo mencionamos anteriormente. Ante esto, la reducción del déficit en cuenta corriente deberá ser consistente con mantener niveles de equilibrio externo que no comprometan las reservas internacionales. En este sentido, será necesario impulsar estrategias que permitan dinamizar la actividad exportadora (especialmente aquella encaminada a la exportación de bienes no tradicionales intensivos en mano de obra), con miras a reducir la dependencia de nuestros ingresos de exportación a la evolución permanente que registran los precios de los principales productos de exportación (altamente inestables), los cuales a su vez representan un porcentaje alto de participación de las exportaciones totales.

Finalmente, a pesar de que gran parte de la responsabilidad del aumento de la tasa de ahorro recae sobre las políticas macroeconómicas, también se hace necesario el impulso a políticas internas que propicien fomentar una mayor cultura del ahorro por parte de los individuos en el país. Ante esto, la programación y la aplicación de planes de ahorro, la adopción de esquemas forzosos y voluntarios que canalicen los excedentes monetarios de las personas y la convicción de mantener una visión de largo plazo en los planes de ingresos y gastos de los agentes que lleven a un aumento sostenido de la tasa de ahorro privado; podrían convertirse en estrategias simples que elevarían los niveles de ahorro en el país. Por último, *¿Qué puede hacer el sector financiero para*

canalizar el ahorro? Creemos que debe continuar promoviendo instrumentos de ahorro, consolidar y desarrollar los fondos de pensiones obligatorias y de pensiones voluntarias, ampliar nuevos esquemas de seguros que faciliten el ahorro a largo plazo y ampliar el menú de opciones financieras.

Conclusiones

Visión Colombia II Centenario es un valioso documento que plasma la mirada de largo plazo sobre el futuro del país en diferentes frentes. El capítulo III que recoge las iniciativas sobre la consolidación de la estrategia de crecimiento económico, contiene factores del lado de la oferta y la demanda que se constituyen en los motores que van a impulsar un cambio en el modelo de desarrollo económico y social en Colombia. La característica central que sobresale en esta nueva alternativa de progreso es el mejoramiento del nivel de vida de la población colombiana a partir de mayores índices de crecimiento, la ampliación de las oportunidades en todos los ámbitos y un mejoramiento importante de la infraestructura física y de las condiciones de seguridad interna.

Bajo este contexto, algunas reflexiones derivadas del enfoque de las exportaciones como la principal fuente de crecimiento económico, señalan la importancia de emprender una política nacional de exportaciones que comprometa los intereses de todos los actores del sector en aras de duplicar la oferta exportable y de mejorar los índices de inserción internacional. Esto implica, por ejemplo, que las metas propuestas en materia de competitividad y crecimiento de las exportaciones, se articulen con un plan que procure el impulso de las micro, medianas y pequeñas empresas, las cuales han de servir como eje articulador del aparato productivo nacional.

Seguidamente, la necesidad de mantener claridad, transparencia y grados de libertad en el manejo de las políticas monetarias y cambiarias por parte de la autoridad económica en el país, de alguna manera deberá permitir, no sólo, amortiguar los impactos adversos que generan los choques externos en el tipo de cambio y con ello sobre el desempeño macroeconómico nacional, sino también, contribuir a lograr los niveles de depreciación real que favorezcan la estrategia de consolidar las exportaciones y el crecimiento en el largoplazo.

De otro lado, un fenómeno importante para consolidar la estabilidad macroeconómica en el país lo constituye el ajuste de las finanzas públicas en aras de garantizar la sostenibilidad de la deuda y de reducir las externalidades macroeconómicas adversas que se generan con un mayor déficit fiscal. Paralelo a lo anterior, el panorama fiscal de mediano y largo plazo deberá ser consistente con el creciente grado de apertura externa que se viene observando en la economía colombiana, sobre todo por el conjunto de acuerdos o tratados de libre comercio que el país piensa suscribir, lo cual limitaría la política de reducir el gasto público por las mayores compensaciones que resultarían, dado el apoyo del Estado a sectores productivos (o regiones) que no se verían beneficiados por la firma de estos acuerdos.

Junto con los anteriores aspectos, una condición importante para lograr incrementos

en los niveles de producción en el futuro, corresponde al aumento de las tasas de ahorro e inversión en Colombia. Ante esto, a la par de los fenómenos de naturaleza estructural que explican parte de las decisiones de ahorro de los individuos (demografía, estructuras de edad, nivel educativo y desempleo), será clave el papel que juegue la política económica para generar condiciones que impulsen la tasa de ahorro nacional. En este sentido, el dinamismo del sector financiero a través del desarrollo del mercado de capitales será determinante en el proceso de intermediación entre los flujos de ahorro e inversión.

Finalmente, un tema no considerado en el documento del gobierno es el relacionado con la importancia de las remesas en la promoción del crecimiento económico. Al respecto, cada día se demuestra el mayor peso que vienen adquiriendo los flujos de remesas procedentes del extranjero en la actividad económica nacional, con lo cual su aporte al crecimiento y desarrollo en una parte del territorio nacional probablemente no tenga discusión. Este hecho sin lugar a dudas pone al descubierto la necesidad por parte del Estado de emprender una política pública que se fundamente en dispositivos legales y reglamentarios que reconozcan estos flujos como impulsores de la dinámica económica y social de muchas regiones colombianas.

Referencias bibliográficas

- ACOSTA, Alberto (2005). “El aporte de las remesas para la economía ecuatoriana”. [Artículo en internet]. Disponible en: http://www.un.org/esa/population/publications/IttMigLACP02_AAcosta.pdf#search=%22contribuciones%20de%20las%20remesas%20al%20crecimiento%22. Fecha de acceso: junio de 2006.
- ASOCIACIÓN NACIONAL DE INSTITUCIONES FINANCIERAS —ANIF— (2006). “La agenda económica del período 2006-2010”. *Informe Semanal*, No. 829, ANIF, mayo 2, Bogotá.

- CÁRDENAS, Mauricio y CADENA, Ximena (2004). "Las remesas en Colombia: costos de transacción y lavado de dinero". *Documentos de Trabajo*, No.26, Fedesarrollo. Disponible en: <ftp://ftp.fedesarrollo.org.co/pub/wp/WP26.pdf>. Fecha de acceso: junio de 2006.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN —DNP— (2006). "Visión Colombia II centenario: 2019". [Documento en internet]. Disponible en: http://www.dnp.gov.co/paginas_detalle.aspx?idp=806. Fecha de acceso: enero de 2006.
- DINERO (2006). "Paso a la sostenibilidad". *Revista Dinero*, No. 256, pp. 21, junio, Bogotá.
- DOLLAR, David y KRAAY, Aart (2001). "Trade, Growth, and Poverty". *Working Paper* No. 2615, World Bank, Washington.
- ECHEVARRIA, Juan José (2005). "La tasa de cambio en Colombia, impacto y determinantes". Conferencia Seminario sobre Apreciación Cambiaria, Banco de la República, agosto 25, Bogotá.
- ECHAVARRÍA, Juan José y ARBELÁEZ, María (2003). "Tasa de cambio y crecimiento económico en Colombia durante la última década". *Borradores de Economía*, No. 338, Banco de la República, enero.
- FISCHER, Stanley (2001). "Exchange rate regimes: ¿Is the bipolar view correct?". *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 15, No 2.
- FRANKEL, Jeffrey and ROMER, David (1999). "Does Trade Cause Growth?". *American Economic Review*, Vol. 89, No. 3, pp. 379-399.
- FRENKEL, Roberto (2004). "Real exchange rate and employment in Argentina, Brazil, Chile and México". Paper prepared for the G24. [Artículo en internet]. Disponible en: <http://www.g24.org/fren0904.pdf#search=%22Real%20exchange%20rate%20and%20employment%20in%20Argentina%2C%20Brazil%2C%20Chile%20and%20M%C3%A9xico%22>. Fecha de acceso: julio de 2006
- HAUSMANN, Ricardo; PRITCHETT, Lant and RODRIK, Dani (2004). "Growth accelerations". *Working paper*, No. 4538, Centre for Economic Policy Research (CEPR), Harvard University.
- INTERNATIONAL MONETARY FUND (2005). "Annual Report on Exchange Arrangements and Exchange Restrictions, 2005". [Documento en internet]. Disponible en: <http://www.internationalmonetaryfund.com/external/pubs/cat/longres.cfm?sk=18087>. Fecha de acceso: mayo de 2006.
- LARRAÍN, Felipe y PARRO, Francisco (2003). "¿Importa la opción de regimen cambiario? evidencia para países en desarrollo". *Cuadernos de Economía*, Año 40, No. 121, pp. 635-645, diciembre.
- MESA, Ramón y MARÍN, Nini Johana (2005). "Perspectivas del sector financiero colombiano con el TLC y las fusiones". *Perfil de Coyuntura Económica*, No. 5, pp. 8-32, agosto.
- MESA, Ramón y MONTOYA, Jaime (2006). "Componente demográfico en la evolución del ahorro en Colombia". Capital Inteligente, Bancolombia, Edición No. 12, junio.
- MESA, Ramón y RHENALS, Remberto (2004). "Resultados de la economía colombiana en 2004 y perspectivas 2005". *Perfil de Coyuntura Económica*, Universidad de Antioquia, No 4, diciembre.
- OROZCO, Manuel (2004). "Remesas a América Latina: temas y perspectivas en materia de desarrollo". [Artículo en internet]. Disponible en: <http://www.summit-americas.org/document>. Fecha de acceso: julio de 2006.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS —PUND— (2005). "Informe sobre Desarrollo Humano: La cooperación internacional ante una encrucijada, ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual". [Documento en internet]. Disponible en: http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/pdf/HDR05_sp_complete.pdf. Fecha de acceso: julio de 2006.
- RAMÍREZ, GUSTAVO (2006). "TLC: ayudas para el agro serán de \$500 mil millones". En: *El Colombiano* [Artículo en internet] (1 de marzo). Disponible en: [http://www.elcolombiano.com.co/BancoConocimiento/T/tlc_ayudas_para_el_agro_costaran_\\$500_mil_millones_tlc_ayudas_para_el_agro_costaran_\\$500_mil_millones.asp](http://www.elcolombiano.com.co/BancoConocimiento/T/tlc_ayudas_para_el_agro_costaran_$500_mil_millones_tlc_ayudas_para_el_agro_costaran_$500_mil_millones.asp). Fecha de acceso: julio, Medellín.
- RATHA, Dilip (2003). "Workers' Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance". *Global Development Finance 2003*, World Bank. pp. 157 a 175, Washington.
- RODRIK, Dani (1998). "¿Why Do More Open Economies Have Bigger Governments?". *The Journal of Political Economy*, Vol. 106, No. 5, octubre.
- SOLIMANO, Andrés (2003): "Workers remittances to the Andean Region: mechanisms, costs and development impact", Paper prepared for the Multilateral Investment Fund-IDB's Conference on Remittances and Development, CEPAL, Quito-Ecuador, may.
- VELASCO, Andrés y ELBERG, Andrés (2003). "Volatilidad macroeconómico en los países andinos: hechos estilizados y opciones de Política". Trabajo preparado para el Proyecto Andino de Competitividad, organizado por la Corporación Andina de Fomento y el Earth Institute de Columbia University, septiembre.